

China y Colombia por la hegemonía cultural

Autor: Juan Felipe Gómez González Porto

Resumen:

Este ensayo demostrará cómo los beneficios económicos y políticos recientes dados por el relacionamiento de Colombia y China, no son la causa de una mayor aceptación del país asiático en el imaginario colectivo colombiano sino el efecto de este. Lo observaremos al analizar el proceso de hegemonía cultural en construcción producido por las relaciones diplomáticas entre ambos países, enfocadas en promover y fomentar una imagen positiva frente al país asiático en la sociedad colombiana. De esta forma, buscan desmontar la histórica concepción de lejanía y extrañeza que reinaba en las mentes colombianas frente a China desde la Guerra Fría, logrando la realización de proyectos que antes no hubieran sido nunca imaginados. Así, veremos un análisis contrario al que normalmente pensamos, donde silenciosamente la cultura y la aceptación de una mayor presencia china han sido las causas de una mayor relación política y económica entre ambos Estados y sus sociedades.

Palabras claves:

Colombia - China - Cultura - Hegemonía cultural - Imaginario colectivo

China y Colombia por la hegemonía cultural

En el imaginario colectivo colombiano siempre se ha mantenido una niebla de enigma, misterio y lejanía respecto a la República Popular China. A pesar de que las relaciones diplomáticas iniciaron hace 40 años, la mayoría de la población colombiana se encontraba ajena a esta cultura y a su increíble ascenso en el mundo. No obstante, desde hace unos años ha aumentado la presencia económica y política del gigante asiático en Latinoamérica y Colombia, lo cual se ha tomado como un primer paso en la consolidación de su influencia. Sin embargo, ¿Es posible que las acciones económicas y políticas que hemos visto, no se trate del primer paso, sino del resultado de una larga y silenciosa *batalla cultural* que China ha librado con el fin de hacernos girar hacia Oriente?

De acuerdo a Bates (2018), Gramsci marca una era con la creación del concepto de hegemonía cultural. Este, significa la normalización y aceptación de normas, creencias o ideas por parte de la sociedad en general, las cuales han sido exportadas desde actores ubicados en posiciones jerárquicamente altas hacia las masas poblacionales, con el fin de crear un nuevo imaginario colectivo respecto a temas específicos. Este, resalta que los humanos no son solo gobernados por poder, sino por la fuerza de las ideas. Para lograr consolidar esta hegemonía cultural, se debe llevar a cabo una batalla cultural en la mente de la sociedad, conquistando posiciones y avanzando cada vez más con la intención de volcar a favor o en contra la perspectiva de los individuos ante un tema. Sin embargo, se debe evitar confundir con la imperialización cultural, la cual busca un control absoluto de todos los aspectos de la cultura, desde el entretenimiento hasta el comportamiento. Por el contrario, la hegemonía cultural se limita a crear una perspectiva positiva o negativa frente a un tema en concreto.

En el caso colombiano, se puede observar como durante la Guerra Fría todo lo ubicado tras la *cortina de hierro* o la *cortina de bambú* cargaba una connotación negativa debido a nuestra alineación a occidente, y en específico a Estados Unidos. Esto llevó a que a la larga se creará una hegemonía cultural negativa en la sociedad colombiana frente a temas como el comunismo, la Unión Soviética o la República Popular China. De aquí, se hereda toda esta niebla de enigma y misterio que se planteó inicialmente, donde la cultura china se veía como algo lejano, extraño y no amigable. Además, cuando se iniciaron los acercamientos al país asiático, esto se limitó a las esferas diplomáticas y la alta política, excluyendo a la población en general de los beneficios y conocimientos que traían estas nuevas relaciones.

No obstante, desde hace unos pocos años se ha visto aumentada en gran medida la presencia de China en Colombia en diversos aspectos. Esto se ha hecho evidente debido a la creciente marea de negocios bilaterales, inversión extranjera directa o visitas de alto nivel entre políticos de ambos países. Sin embargo, se debe preguntar ¿Es esta el causante o el efecto de una mayor aceptación China en el imaginario colectivo colombiano?

Frente a esto, los hechos ocurridos y las acciones llevadas a cabo desde 1980 permiten afirmar que es un efecto, provocado por una batalla cultural que China y Colombia han librado sobre las mentes de la sociedad colombiana y que ha empezado a demostrar sus frutos y beneficios. Lo afirmado, se puede evidenciar en la siguiente situación.

Pastrana Buelvas, E., Castro, R. y Gonzales, P, A. (2017) Desde la apertura China provocada por la visita de Richard Nixon y luego con el fin de la Guerra Fría, se crearon nuevos parámetros para el relacionamiento entre Occidente y los antiguos rivales del sistema internacional. Por esto, China inició un movimiento diplomático hacia nuevas regiones con el fin de ingresar al escenario y expandir su influencia, entre los cuales estaba Latinoamérica y Colombia. Sin embargo, contrario a lo que se creería el relacionamiento inicial de los dos países no fue en temas de beneficios prácticos como el económico o potenciales como el político. Por otro lado, estos acercamientos se dieron en temas culturales y sociales dirigidos a cambiar la hegemonía cultural negativa que se había creado en Colombia y lograr una percepción más aceptable en las mentes e ideas colombianas. Así, avanzaría la batalla por estas posiciones y creencias a largo plazo, llevando a que en un futuro la posibilidad de negocios, inversiones e intercambios fuera más receptiva.

Ejemplo de esto, es la consolidación de las relaciones bilaterales diplomáticas de una forma contundente en torno al ámbito cultural, el cual se ha intensificado desde el comienzo de siglo. Solo por mencionar algunos, se han logrado intercambios culturales tan variados como la visita del buque escuela de la Armada colombiana al puerto de Shanghai en 1984 para fomentar la amistad entre los miembros militares, la exposición de guerreros Xian en el Museo Nacional de Colombia en el 2006 con el fin de dar a conocer la milenaria historia china, la creación de tres Institutos Confucio en universidades colombianas desde el 2007 hasta el 2013 para fomentar el conocimiento e interés en esta cultura y la exposición artística de Fernando Botero en China en el 2015 para atraer el interés chino a la vanguardia artística colombiana, y la creación de 200 becas estudiantiles de intercambio entre ambos países desde el 2015, las cuales representan uno

de los avances más grandes a nivel educativo y se encuentran en constante crecimiento (Posada Cano, 2016).

Esto a la larga, ha iniciado un proceso en contra de la hegemonía cultural negativa existente en el imaginario colectivo en lo referente a China. De esta manera, se ha evidenciado como silenciosamente se ha venido incrementando a través de las relaciones diplomáticas de ambos países la inserción de una visión más positiva y amigable frente a este país en la mente de la sociedad colombiana. Por lo cual, muchos de los casos exitosos en cuanto al aspecto económico y político que se han logrado ha sido debido a una mayor recepción por parte de todos los estamentos de la sociedad, que de no ser así disminuirían enormemente las posibilidades de realización de proyectos enormemente beneficiosos para Colombia y China. Prueba de esto, son numerosos macro-proyectos y alianzas en trámite que años antes se hubieran considerado imposibles de realizar por el costo político y el rechazo social que hubiera generado, sin contar los factores externos que lo hubieran dificultado.

A su vez, es necesario mencionar tan solo algunos de los resultados exitosos que ha provocado la construcción, aún en proceso, de una hegemonía cultural favorable para China. El Ministerio de Relaciones Exteriores (2010) demuestra los diversos adelantos en el ámbito político, donde los resultados más visibles son las visitas diplomáticas oficiales de cinco presidentes colombianos a China desde 1996 y las visitas chinas de dos primeros ministros y una del entonces vicepresidente Xi Jinping desde 1985, las cuales han dejado una inmensidad de acuerdos bilaterales de cooperación. Por otro lado, Borda Gúzman y Berger (2012) demuestran que en el ámbito económico se han incrementado exponencialmente los resultados hasta el punto de que China se ha vuelto el segundo socio comercial de Colombia desde el 2010, a pesar de que aún se encuentra lejos de rebasar a Estados Unidos. Sin embargo, el aumento del comercio en el periodo 1990-2010 de un 585.6% en exportaciones y de 727.8% en importaciones reafirma la voluntad de ambas partes de aumentar sus intercambios.

Además, en la actualidad se han dado pasos de significancia monumental en las relaciones de ambos países en dos aspectos económicos: las obras de infraestructura y la Alianza del Pacífico. En primer lugar, obras tan famosas como el metro de Bogotá, los trenes de cercanías en Cundinamarca y conexiones que aumenten la competitividad en la región del Pacífico colombiano son tan solo algunas de las cuales China ha logrado controlar en los últimos años. Esto es un hecho que tan solo hace unos años hubiera parecido imposible debido a la lejanía de las relaciones bilaterales, que sin embargo en pocos años se han incrementado de forma

considerable. En segundo lugar, Pastrana Buelvas, E., et al. (2017) confirman que la estrategia colombiana para un mayor acercamiento con China tras la visualización de los muchos beneficios que trae su intercambio se basa en el uso de la Alianza del Pacífico. Esto, debido principalmente a que los otros tres integrantes, Chile, México y Perú, han establecido su relación con China a una mayor profundidad. Esto, permite a la larga aprovechar el conocimiento adquirido por parte de estos y ganar la confianza de Asia proyectándose como un socio atractivo.

Aquí, podemos evidenciar cómo la hegemonía cultural en favor de China ha cruzado un punto de inflexión, donde las relaciones bilaterales que lo han fomentado, la clase dirigente y la población en general ven a este país como un destino importante, o al menos de considerar. A su vez, se debe reconocer que este proceso sigue en construcción, por lo que China y su cultura no se encuentran cotidianamente en la sociedad colombiana, mas su reputación ha mejorado considerablemente, cambiando su antiguo estigma.

Ahora, la pregunta que surge es ¿qué puede ocurrir en el futuro? y la respuesta es: una consolidación de esta hegemonía cultural en las mentes de la sociedad colombiana y el aumento constante de los beneficios prácticos en los aspectos políticos y económicos. De esta forma, veremos como el intercambio cultural entre ambos Estados continuará de la forma que lo ha hecho, derramándose a otros canales privados que se verán cada vez más interesados en la cultura, sociedad y claramente beneficios que vienen de este antiguo destino enigmático y lejano. Así, veremos como aumentan los intercambios estudiantiles, el turismo entre ambos destinos, el aumento de entretenimiento relativo a las otras sociedades y muchísimos otros de diversa índole. Luego, esto se verá seguido de los nuevos acercamientos comerciales y políticos como la diversificación de las exportaciones, el tan ansiado ingreso de Colombia en la Conferencia de Cooperación Económica Asia-Pacífico, mayor inversión en nuestro país, etc.

No obstante, se debe considerar un factor de importancia que puede representar un revés para esta hegemonía cultural en construcción. Velosa (2020) demuestra que debido a la crisis provocada por el coronavirus, China no solo vio afectada su economía, además su imagen internacional se vio afectada en gran medida. Desde el inicio de la pandemia a raíz del Covid-19 se ha creado lastimosamente en las mentes de las personas una relación intrínseca entre China y el virus. Esto, debido a una simplificación extrema de la información, además de un sin fin de *fake news* a lo largo de estos meses, fomentando incluso en casos extremos la xenofobia. Teniendo en cuenta la facilidad con que la mente humana puede ser manipulada o moldeada,

sobretudo cuando se encuentra bajo presión y en crisis, será necesario un esfuerzo magno para detener esta marea que ha hecho daños en los avances de los últimos años por parte de las relaciones diplomáticas de ambos países con el fin de mejorar el imaginario colectivo de Colombia frente a China.

En conclusión, podemos afirmar lo siguiente: Colombia y China a través de sus relaciones diplomáticas, han librado batallas por las ideas para crear una hegemonía cultural favorable al país asiático en el imaginario colectivo colombiano. Esto, lo han logrado a través de los años mediante diversos intercambios culturales bilaterales muy variados. A la larga, se ha logrado volcar la favorabilidad provocando resultados en el aspecto político y económico que antes no hubieran sido ni siquiera imaginados. A futuro, se espera que esta hegemonía cultural se consolide, se amplíe a nuevos canales y continúen los beneficios basados en acuerdos políticos, comerciales, de cooperación, etc; sobretudo en los márgenes de infraestructura y la Alianza del Pacífico. Por último, se debe considerar el grave golpe ideario que representa el Covid-19 en la mente de los ciudadanos colombianos y como este puede afectar la hegemonía cultural que se venía dando.

Referencias:

Bates, T. (2018). Gramsci and the Theory of Hegemony. *Journal of the History of Ideas*. Vol. 36, No. 2 (Apr. - Jun., 1975), pp. 351-366.

https://www.jstor.org/stable/2708933?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents
You may need to log in to JSTOR to access the linked references.

Borda Guzman, S (2012). Relaciones bilaterales China y Colombia: 1990-2010. *Revista UniAndes.Colombia Internacional* 75, 83-129.

<http://dx.doi.org/10.7440/colombint75.2012.04>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2010). *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*. Editorial Ministerio de Relaciones Exteriores,
https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/ChinaColombia_WEB.pdf

Pastrana Buelvas, E., Castro, R. y Gonzales, P, A. (2017). Las relaciones entre Colombia y China: perspectivas para una asociación estratégica, comprehensiva e integral. En Arroyave, M., Meza Bernal, R., Castro, R., Coral, H., Villa Defelipe, C. Figueredo, A., Gomis, M., González, A, P., Legler, T., Leiteritz, R., Lowe, L., Márquez Restrepo Haibin Niu, M., Pastrana, E., Rodriguez, L., Shixue, J., Silva Ramos, D., Becard Eduardo Tzili Apango., Valdivieso, A., Velosa, E., Vera Piñeros, D (Ed), *La proyección De China En América Latina y El Caribe* (pp. 409-447) Pontificia Universidad
Jacveriana.

https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=a0f44d39-e3ae-c73c-0279-61db32f7034a&groupId=287914

Posada Cano, E. y Berger, P, M. (14 de enero de 2016). Las relaciones entre Colombia y China entran en la edad adulta. *El tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16481293>

Velosa, E. (10 de junio 2020). China: Atrapada en la Política Exterior de Colombia.
<https://co.boell.org/es/2020/06/10/china-atrapada-en-la-politica-externa-de-colombia>